

Editorial

En aumento cada año la producción cinematográfica internacional, han llenado el compendio; dan cuenta del estético durante la temporada que acaba de comenzar más de trescientas películas con relación a la anterior. Este exceso de material trae aparejado consigo un sin fin de inconvenientes y no pocas ventajas, los primeros inherentes a los distribuidores y las segundas para los exhibidores que podrán seleccionar las películas en vez de tener que aclimatarse a los contratos de los primeros, no siempre comerciales para los segundos, ya que una película de público, — que quiere decir noticia — arrastraba indefectiblemente otros cuyo valor comercial no se halla definido.

Ahora bien, el público no será precisamente el beneficiado. Las películas pasarán probablemente, por los salones con cierta vertiginosidad y es muy posible que se haya acabado ya aquello de que una buena obra pueda sostenerse en cartel un mes o quince días siquiera a no ser que haga en cada sesión el completo. No saldrá beneficiado porque los cines no bajarán los precios y porque es muy fácil que los programas se renueven con facilidad que representa un mayor desembolso paritario al no desea estar al corriente de los estrenos.

Ahora bien, a mayor abundamiento de material es posible mayor número de buenas películas y ahí sí que ha-



CLARK GABLE, astro de Metro Goldwyn Mayer y protagonista de "Hombres de blanco", de la citada casa

bramos salido ganando todos. La cuestión radica en que los seleccionadores del material a exhibir sean lo suficiente inteligentes para proyectarnos el bueno dejando de esta forma en los alma-

cenos de los exhibidores, todas aquellas películas malas que forzosamente han de quedar sin estrenar al final de la temporada.

Director:
I. PÉREZ DE LA PUENTE

Redactor - Jefe:
R. PUENTE

EL CINE

Semanario cinematográfico español, fundado en el año 1911

Redacción y Administración:
Aragón, 197 - Teléf. 71872

Delegado en Madrid:
MAURICIO TORRES
San Joaquín, 14

Número corriente Ptas. 0,30
+ atrasado » 0,60

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

España, Ceuta y América. Un año. Ptas. 15.—
Demás países » » » 25.—

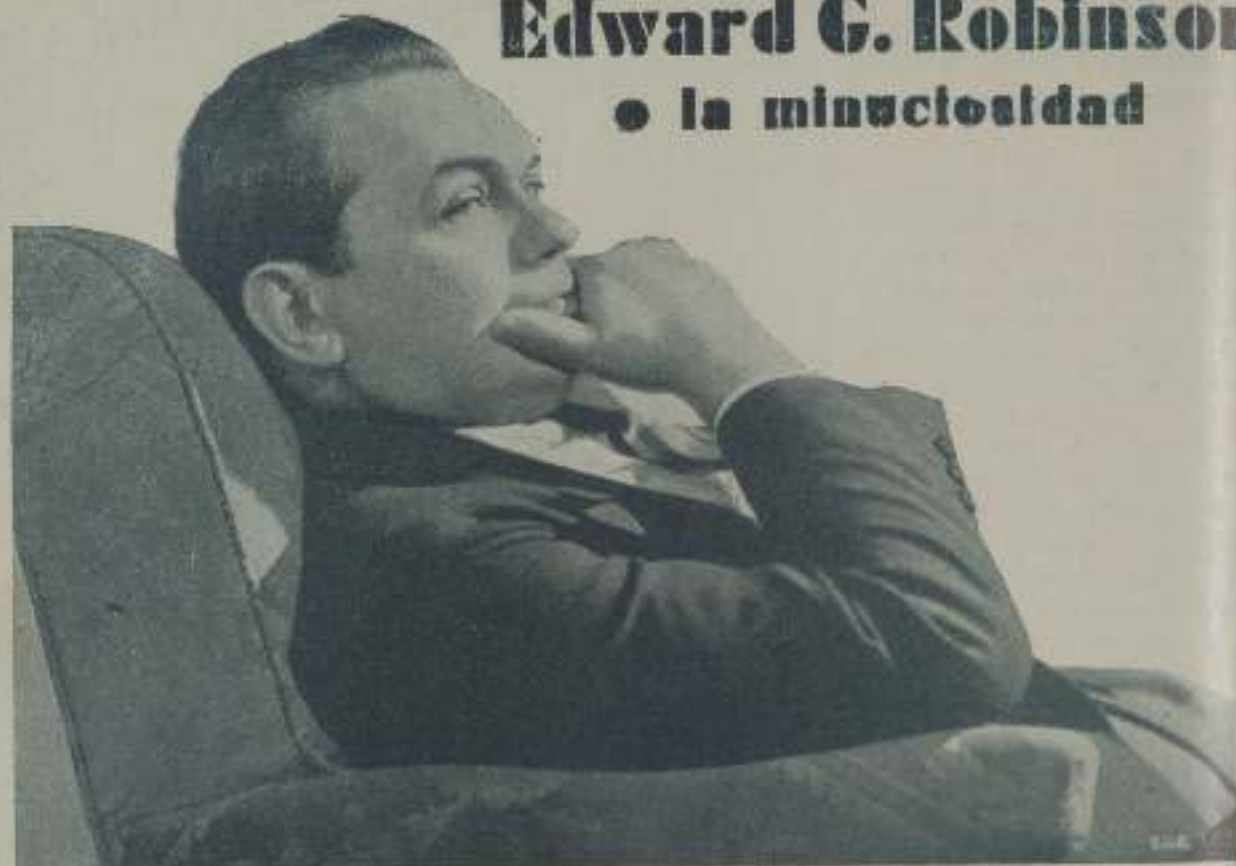
Año XXIV

Barcelona, 4 de Octubre de 1934

Núm. 40

Edward G. Robinson

• la minuciosidad



EDWARD G. ROBINSON, el gran actor de la Warner-First, uno de los valores actuales de la interpretación cinematográfica

Minucioso hasta en los más pequeños detalles es el estudio que hace este gran actor que se llama Edward G. Robinson, de todos y cada uno de los personajes que ha de interpretar lo mismo para el teatro que para la pantalla.

Cada personaje le cuesta a Edward G. Robinson semanas y semanas de estudio y, muchas veces, largos desplazamientos a los más apartados lugares a los que va en busca de datos y a ambientarse en la misma localidad en donde la vida del héroe se desarrolló, como ocurrió cuando los estudios Warner Bros.-First National le encargaron la interpretación de Yates Martin en "El rey de la plata", aquel fanfarrón simpático que vivió en los primeros tiempos de la colonización americana y que fué el fundador de Denver y su mayor protector.

Con un entusiasmo incansable, con una fe ciega, con un afán de conocimiento que nunca se sacia, Edward G. Robinson estudia sus personajes, buscando los detalles más mínimos para hacer de su creación la interpretación más acertada y más justa. Acude al departamento de guardarropa y discute con calor el corte de los tra-

jes que tendrá que usar; habla con el maquillador y le orienta acerca de la caracterización que tendrá que dar a su rostro; visita los departamentos de decoración y amueblamiento y es él el que indica los detalles más precisos, porque ha sido él el que ha leído, buscado, visitado, todo lo que de lejos o de cerca hace referencia al personaje y llega a adentrarse en él de forma que durante unas semanas o unos meses vive en realidad la vida de aquel personaje dejando de ser él, convirtiéndose Edward G. Robinson en el pescador de atún fanfarrón y cangrejero de las costas del pacífico, en el gangster convertido en hombre chulo, en el minero elevado a Gobernador, según esté filmando una u otra de sus producciones.

Cuando los estudios Warner Bros.-First National le confiaron el papel de protagonista de "Amé a una mujer", en la que tiene que interpretar a un rico empacador de carne congelada de Chicago allá por el año de 1890, Edward G. Robinson, antes de cerrar el compromiso con la firma productora, pasó unas semanas de tiempo para informarse y se trasladó a Chicago y estudió detenidamente la vida actual

de esos grandes negociantes, comparándola con la que habría sus antepasados, los datos de los cuales encontraba en los archivos de la ciudad y en la memoria de los más viejos que conservaban aún conocimientos adquiridos en su primera infancia, oídos contar por sus padres que habían alcanzado aquellos tiempos prósperos.

Nada hace retroceder a Robinson cuando de su arte se trata. Lo sacrifica todo a su arte. Toda lo emplea al perfeccionamiento de sus interpretaciones y no perdona sacrificio que le encamine al mayor conocimiento de la psicología que va a interpretar. Su arte innato, demostrado ya desde su primera infancia, se ha acrecido con los años de estudio minucioso y trata, con su afán de perfeccionamiento, con su concienzuda búsqueda de todo lo que puede contribuir a acrecentar su arte dramático o cómico, ya que en los dos aspectos Edward G. Robinson es maestro.

Robinson afirma que la mejor preparación para un actor principiante es encargarse de las psicologías más simples y de los caracteres más distintos, sin temor a tropezar con una dificultad y sin quedarse siempre con

una misma psicología que le llevará infaliblemente al amanecer. Interpretar en poco tiempo diversas psicologías representa adquirir unos conocimientos que la vida misma no nos podría dar y meterse en el alma de diversos personajes es como vivir muchas vidas a un mismo tiempo.

Para para llegar a obtener un buen resultado en este camino es necesario saber estudiar al personaje, es necesario meterse bien adentro de su alma y de sus sentimientos, es necesario saberle ver con mirada clara y conocimiento perfecta de todos sus defectos y cualidades. Para ello el actor debe vivir la vida de aquel personaje, pensar como él piensa, hablar como él habla, sentir como él siente, conocer sus deseos, sus reacciones, sus esperanzas y sus temores. Entonces, y solo entonces, cuando se ha podido captar toda la vida moral del personaje es un actor capaz de interpretarlo de una manera exacta y eficaz para el público que verá en las miradas del actor, en los gestos, en la entonación y en los mismos silencios, más de todo cuanto le puedan decir las palabras.

Este arte llevado tan escrupulosamente es necesario para el teatro, pero mucho más necesario para el cine en donde el gesto y la expresión son el todo y donde las palabras quedan relegadas a una pequeña y muy poco importante fase. Robinson, cuan-



Expresión de fría lástima que los hombres del templo de EDWARD G. ROBINSON sienten por los espíritus malignos, y que es característica del gran actor de la Warner



EDWARD
G.
ROBINSON
sorprendido
por
el
reporter
al
subir
la
escalera
de
su
casa

do comienza a estudiar un nuevo carácter, procura, en el transcurso del día, buscar situaciones que le hagan vivir la vida de su personaje y piense como él y hable como él, ocasionando con ello muchas veces la hilaridad de su esposa que, despreocupada de lo que pasa por el cerebro de su marido se sorprende al verlo de pronta gesticular, hablar y moverse de modo bien distinto al suyo peculiar. Esos ensayos improvisados, como les llama la esposa del eximio artista, son los que han logrado hacer de él uno de los actores más estimados en la escena neoyorkina y uno de los más admirados en la pantalla mundial.

Esta minuciosidad extremada en el estudio de los caracteres, este vivir constante metido dentro de ellos, esta admirable paciencia con la que sabe penetrarse con cada uno de los seres a los que ha de dar vida ficticia, le han llevado a un profundo conocimiento de todas las situaciones de la vida que le ha hecho, además de actor excelente, hombre comprensivo, de clara inteligencia y de conocimientos vastísimos, siendo Edward G. Robinson uno de los valores más positivos de la Warner Bros.-First National.

La belleza de las extras es uno de los atractivos de las películas musicales



Trajecitos de celofán que engalanan a las artistas de la Metro; lindos trajecitos transparentes que semejan los contornos suaves de esas mujeres incomparables

Ya tenemos ante nosotros uno de los floridos vergeles que vigorizan el gran espectáculo cinematográfico. Fijaos bien en él; advertiré la suave belleza de las primaverales flores que nació para ser exhibida en España conjunta y después de admirar una por una las rozagantes rosas, exclamad con nosotros: ¡...Vaya mujeres!

¿Quién no se siente fascinado ante un conjunto semejante? Fijaos bien en ellas: rubias, morenas, castañas,

pelirrojas; cráneos admirables de lunos erguidos, cinturas breves y piernas perfectas; mujeres todas ellas en plena juventud, cuyos ojos claman y negros rica sin cesar a la vida.

¿Cuál te gusta más, lector? Te aseguro que yo no sabría elegir. A mí me gustan todas. Cada una de ellas reúne el atractivo suficiente para exacerbar mi fantasía y a todas a la vez les fijé mis admiraciones.

¿Cómo no ser así? ¿Quién se atre-

ve a decir sin temor a equivocarme que la morena de en medio es más bella que la rubia que está a su lado y ésta que la otra y así sucesivamente? Mis ojos sorprendidos viéndolas bailar no aciertan a elegir. Son todas iguales: todas cambrean sus cuerpos lozanos con garbo semejante, todas muestran una expresión pícaro y si de unas ojos parten destellos fugaces que expresan picardías, de otros brotan reflejos cariñosos prometedores de dulces quintaesenciadas. No, no puedo elegir y me quedo con todas. Lástima que ni todas ni ninguna de ellas quiera quedarse conmigo.

Pero no importa. Zamora no me conquistó en una hora y como yo soy de los que saben que los hambres no conquistan sino cuando los conquistan, espero paciente la llegada de esa hora feliz hace ya varios años.

Pero vayamos al asunto en forma recta y sírvase el lector situarse conmigo en uno de los sets de los estudios de Metro Goldwyn. El amplio escenario hallase lleno de esas maravillosas girls que veis reproducidas en los grabados. Se prepara una escena de revista y en las lindas caritas que luce el maquillaje hay una expresión de alegría. La cámara toma posiciones, los reflectores virlean sus potentes luces sobre la escena, se alinea el conjunto y con un ritmo sorprendente comienza el baile. Las piernas se mueven al unísono los cuerpos se mecen al compás de la música, suena el tarroco, adelanta la cámara, se inclina y recoge toda la gracia de aquellas piernas torneadas, admirables que, intranquilas, tejen la danza. En aquel momento se abren en abanico y cuanto bellezas esplendentes, vestidas con ligeros trajes de transparente celofán que semejan los encantos de los má-



Morenas, rubias, cráteras todas ellas de delicada belleza, cuyas piernas admirables saben tejer al compás de la música las figuras más elegantes



Mujeres de cuerpos modelados que tras la tarde en las estatuas buscan sol en las playas del Pacífico disfrutando de vida...

villanos cuerpos, cotizan en acción. La noche se complica; bailan y bailan las mujeres, las cámaras actúan desde los ángulos más difíciles y cuando termina la escena, sientarse todas para hacer las consabidas fotos.

Los planos han sido perfectos y las estatuas descansan. Aprovechamos la ocasión para acercarnos a ellas, que no reciben con todo regocijo. ¡Qué guapas están, lector! Sus bustos un poco fatigados por el trabajo realizado se elevan y descienden al respirar pero incambiables se prestan a nuestras preguntas. Ahora que más que preguntar respondemos, ya que son ellas las que con toda la donosura de sus encantos nos abordan.

Una rubia encantadora, con la sonrisa más angelical que vieran mis pecadores ojos, se me acerca y toma del brazo me lleva aparte.

—¿Por qué no hace usted publicidad de mí?

La miro sorprendido. A pesar de sus ojos claros, de su cabello platinado habla el castellano perfectamente. Esta coincidencia me predispone en su favor. Es española y por tal motivo inclinado hacia ella y natural-

mente comprendo el por qué de su ruego.

Me presto gustoso a hacerlo. Ketty

es una mujer guapísima que por sus muchos años de vivir en Norteamérica habla también con suma perfección el inglés y tiene grandes esperanzas de llegar a estrella.

Pero cómo ella sienten las otras. Desean que se hable de ellas, que se publiquen sus nombres, que se diga de sus aficiones e ilusiones y como el influjo que ejerce sobre el reporter es tan grande no hallas nunca medio para poder hacerlo por separado.

De estas mujeres incomparables que batallan por destacar en los conjuntos no se puede hablar sino es colectivamente. Cada una de ellas se merece un reportaje pero ¡son tantas! Y por eso al hablar de todas a la vez me refiero a cada una. El mayor valor, el mejor regalo de las películas en que toman parte son los conjuntos, esos conjuntos de imponderable belleza, llenos de ritmo que al propio tiempo poseen la gracia y simpatía. Y si a ello añadimos su habilidad bailando, lo bien que se adaptan a las evoluciones que les señala el profesor, el vigor que prestan a los cuadros musicales, reconoceremos sinceramente que esas mujeres cuyos nombres desconoce el público es el mejor recuerdo que se lleva el espectador de las revistas cinematográficas.

P. CRESPO

Hollywood, Septiembre.



Encantadoras extras que adornan la maravilla de sus figuras elegantes con los ropajes más inverosímiles



Una escena de la película "Paso a la juventud" de Ufilms

Pobre en dinero, henchido en cambio de esperanzas, el pequeño y vivaz director Rosé está en las aduanas del muelle de Montevideo, rodeado de sus fieles escarabatos y artistas, en medio de un montón de cajas que contienen el vestuario y utillaje de la compañía. Alzando el Océano — es la Riviera — les esperan la fama y... dinero. Por fin van a poder cobrar sus honorarios los jóvenes artistas de preciadas voces y esculentes apellidos que Rosé ha logrado reunir después de no pocas vicisitudes. Rosé está orgulloso de su compañía, en especial de su joven tenor, Mario Belmonti, que ha desafiado recientemente. — Crece por momentos las impaciencias de Rosé que teme perder el vapor. — ¡Cómo hacer comprender al malillo aduanero lo que es una compañía de teatro! — ¡Una idea salvadora! — Mario debe de cantar — y éste se muestra dispuesto, como siempre, a sacar del apuro a su director.

Hermosa, potente, fresca y juvenil resuena la voz del joven tenor y, — pocos momentos después, Rosé y su tiempo se encuentran a bordo.

Una nueva dificultad retrasa la salida del barco: se anda en busca de un pasajero que se ha metido a bordo clandestinamente. Mario abre la puerta de la cabina número 13 y se encuentra frente a una preciosa y encantadora muchacha: Carla Schmidt, el pasajero clandestino a quien se busca, que, sin dinero ni medio alguno quiere a toda costa volver a su patria para salvar su honor que estuvo en peligro. Mario se interesa apasionadamente por la muchacha, la presta su ayuda y la esconde cuando el comisario del barco entra en la cabina y hacer una revisión. Zarpa por fin el vapor. — ¡Qué hacer con Carla? ¡Había que ocuparse un billete para ella! — ¡Pero con qué dinero? ¡Nadie tiene un real en toda la compañía! ¿Pero no vale de nada la hermosa voz que Dios le dió? — Desde lo alto de

Paso a la juventud

un mastil resuena en la noche tropical una maravillosa canción como si descendiera de las celestiales esferas. Toda la primera clase escucha embobada de deliciosa encanto; y cuando el artista explica por qué ha aceptado su elección, los billetes y monedas llenan el cubo en que el tenor hace su coleta. — Carla está salvada y el resto del dinero se lo entrega al padre y desconsolado Rosé que acaba de recibir un radiograma de Montecarlo anunciándole la anulación del contrato. — Pero esta noticia tiene que permanecer por ahora en secreto entre Carla y Rosé, no hay que echar bruscamente por tierra las esperanzas de los pobres artistas.

Arvelle, el director de la Ópera de Montecarlo, es un señor bastante distraído y cuya felicidad son las muje-

res bellas. Carla estaba románticamente con Arvelle de un modo muy extraño, y el director se quedó prendado de ella. Tampoco Mario abandona la fea y está dispuesto a cantar del lado del director aunque sea en la sala de juego del Casino. ¡Y entonces se realiza lo increíble! — En medio del monótono sonsonete de las voces de los croquiers y el ruido de las fichas, se oyen de repente las dulces melodías de una deliciosa canción. Toda el mundo escucha; también el director Arvelle que se encuentra allí con Carla. Los empleados de la casa se arrojan furiosos sobre Mario, pero éste, sacando dos pistolas de sus pantalones, canta tranquilamente su aria hasta el final.

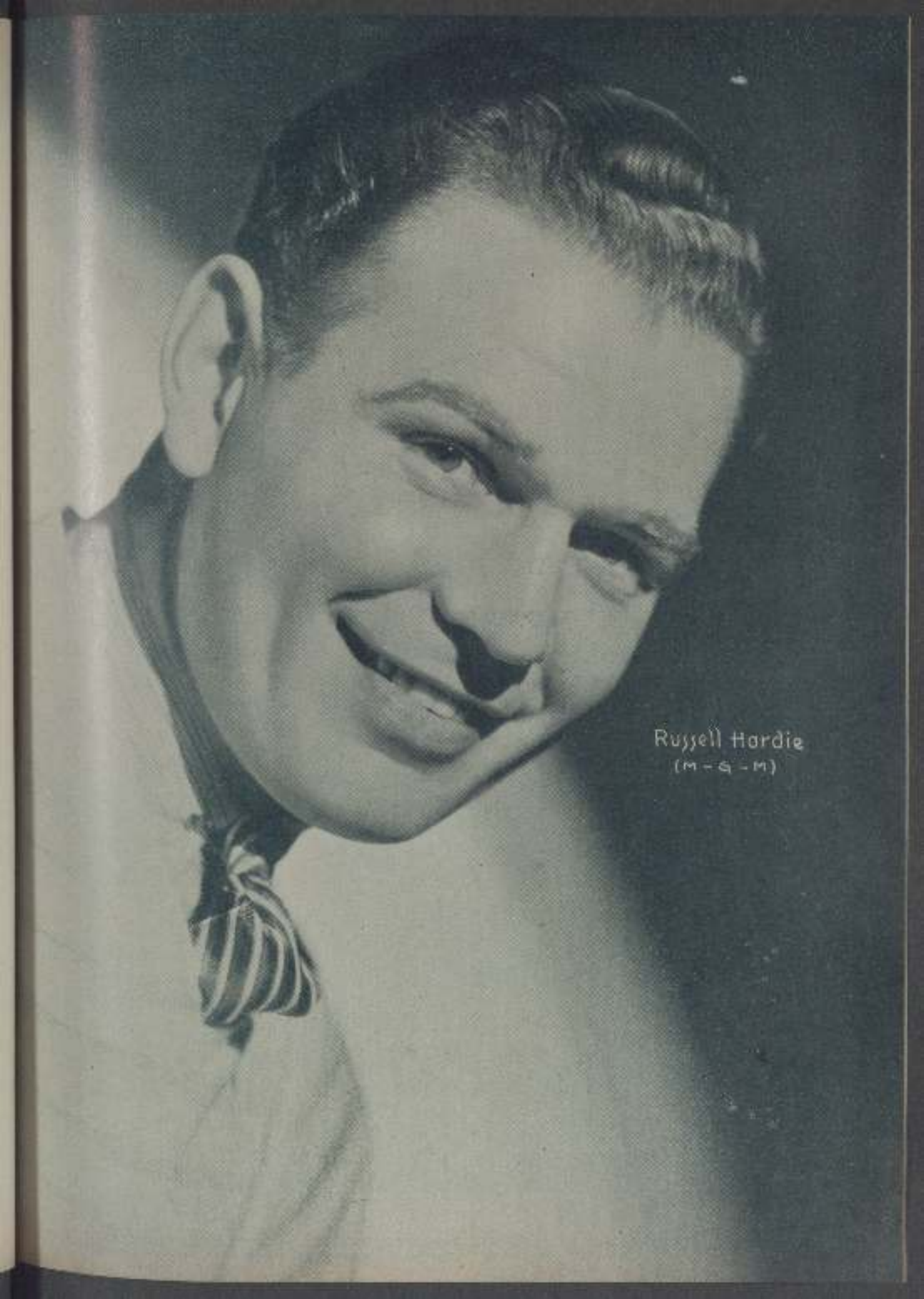
— Este artista es para mí! — grita Arvelle.

Mario rechaza con orgullo el contrato que Arvelle le ofrece solo a él.

— ¡El no canta sin sus compañeros! Para bailar en la Gran Ópera Rosé va a representar al lado de su compañía la misma Ópera "Teuca" que se representa en el interior del teatro. ¡Suceso sensacional en Montecarlo! — Bajo el cielo azul de la Riviera, enajado de estrellas, avista Mario en la plaza delante del Teatro de la Ópera. El público está entusiasmado; la sala del Teatro se queda vacía en pocos minutos. Todos quieren oír al nuevo tenor. El éxito es grandioso. La alegría y la felicidad de Rosé son indescriptibles; pero Mario mientras canta busca por todas vías como por encanto. Por fin aparece ésta entre los espectadores que forman se representa la ópera hasta el final. Arvelle se ha decidido a contratar a toda la compañía. Carla de bono y feliz se ha arrojado en brazos de Mario, queda ahogada con satisfacción su cita con Arvelle y en medio del regocijo de la entusiasta multitud, resaca fuerte y victoriosa la canción que el joven tenor dedica a su amiga.



MARTA EGGERTH y JEAN KIEPURA en una escena culminante de "Paso a la juventud"



Russell Hordie
(m-s-m)

Selecciones Capitolio

presentan hoy en

Capitol

a

Ivan Mosjoukine

en

Casanova

(El Galante Aventurero)



con

Jeanne Boitel

Madeleine
Ozeray

Marguerite
Moreno

Dirección de

René Barberis

La Venecia del siglo
XVIII, la Corte de la
Pompadour. Todo el
fausto y la elegancia
de una gran época.



Grace Bradley

Espectacular artista de la Paramount, mujer de belleza asombrosa que aspira a superar las más altas cimas de la fama y en quien las directrices de la citada editorial han puesto mucha confianza. GRACE BRADLEY tiene consigo el apoyo de los triunfadores en televisión, simpático personal y la fama, lo que, además de muchas, es garantía para entrar a la categoría de la popularidad rodeada de admiradores. Aunque estamos seguros que esto no le hará falta, con la fama de la pantalla.



El público y las estrellas

sus admirados pretendiendo, está en la vida real de los modios que los primeros se valen en la ficción de la pantalla.

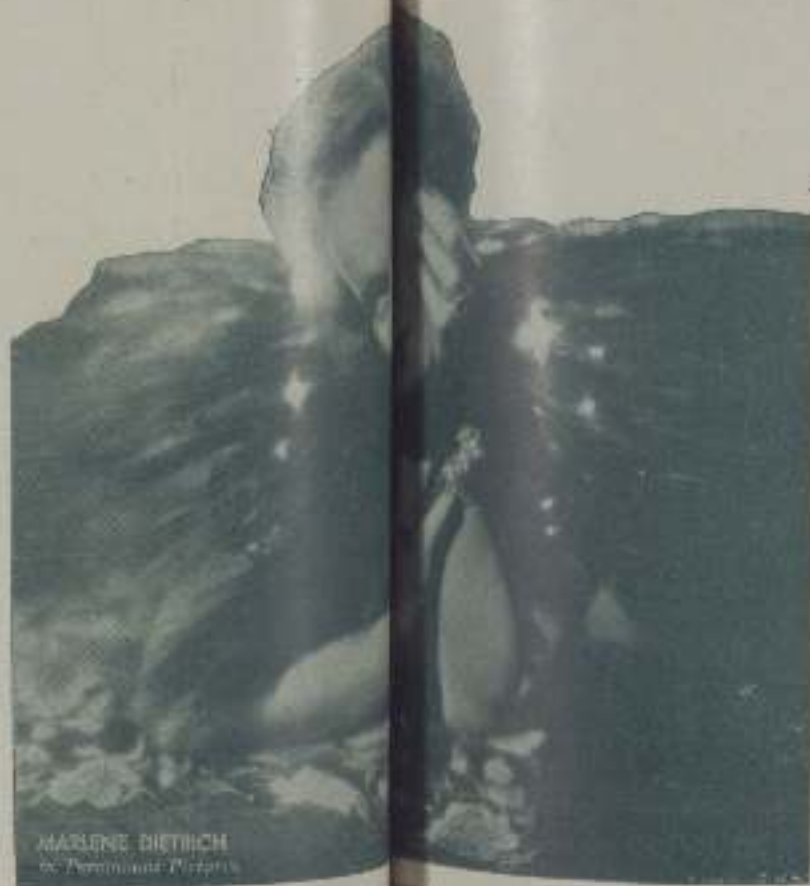
Muchachitas y muchachos hacen todo lo posible por imitar a sus favoritos. Que los caballeros las prefieren rubias y ya tenemos el mundo sin mujeres morenas. Que Jean Harlow de muestra que la cabellera platinada tiene cierta atracción sobre los hombres y observamos que las cabezas de nuestras mujeres se tiben de ese color sin preocuparse en absoluto del perjuicio que pueden acarrearle al cabe-

llo. Hay que ser atractivas y sacrificar todo a la atracción, a pesar de decir que a las muchachas modernas no les interesan mucho los hombres.

Y en cuanto a nosotros no digamos porque nos basta ver un sombrero en lápulo o unos botachos ridiculos para confundarnos en ellos creyendolos ser la esencia de lo elegante. La cuestión es que lo que nos pongamos se asemeje a la indumentaria que ha popularizado un actor con tanta de chic y eso ya nos basta para que no lleguemos a comprender lo guapos que estamos.



CLARA LOU, bellísima mujer de ojos prometedores, franca sonrisa y fresca boca, que milita en las filas Paramount.



MARLENE DIETRICH
de Paramount Pictures

MARLENE DIETRICH en el escenario

TOBY WING, artista de la Paramount, tan atractiva como su juventud y tan bella como la primavera

El público, en su afán de inquirir los hechos más salientes de las estrellas y de llegar a conocer las intimidades de sus vidas, preguntan sin sueldo a periodistas y a ellos mismos cosas curiosísimas que, a ser contestadas nos harían reír de lo lindo.

¿Cómo le gustan a usted los hombres? — preguntan los chicos a las estrellas. ¿Qué clase de mujeres prefiere usted? — preguntan ellas a los otros. Y a continuación una serie de

casos insignificantes algunas veces, curiosísimas otras.

¿Es que la afición desea parecerse a los proféticos, a esos seres populares que discurren por las pantallas revestidos de grandes cantidades o de perversos instintos?

Es muy posible que así sea. Esa aureola popular que rodea a estas y estrellas es en la mente de la afición reflejo de virtudes y naturalmente, los admiradores se afanan en emular a

El público es de lo más curioso que hay y para daros una idea exacta hasta donde llega su curiosidad voy a explicaros un caso, célebre, y que casi, casi me ruborizo.

En cierta ocasión una consultante de "Nuestro archivo" se le ocurrió preguntarme: "¿Podría usted indicarme, Montenegro, qué clase de pantaloncitos lleva Toby Wing, que tan graciosos hace su silueta?"

Lector amigo, sorpréndete tú mismo. ¡Qué más quisiera yo que haber penetrado en intimidades tan íntimas!

Yo he visto muchas fotografías de Toby Wing y en algunas de ellas, la deliciosa Paramountista, mostraba sus lindos pantaloncitos, pero, a pesar de mi buena voluntad — confieso que no entendí nada de artículos femeninos — no he podido averiguar la clase. Que me parecieran muy lindos eso sí y que Toby Wing, cuya belleza es notoria, estaba muy bonita con ellos, lo certifica.

En otra ocasión se me preguntó si yo creía eficaz la forma en que Marlene Dietrich expresa sus sentimientos,



plaza en insertar un grabado de uno de sus fotos más atractivas para que el simpático y curioso consultante pueda quitarle el velo con el que se cubre y dejarla como él deseaba verla.

No es muy fácil la prueba, pero si el muchacho en cuestión tiene habilidad y fantasía quizás logre su deseo; ahora que estoy seguro de que se va a conseguirlo y si lo consigue Charita Lou va a enfadarse mucho.

El público es insaciable. Cuando se trata de las artistas quiere, sabe todo y no se contenta nunca con las cosas cinematográficas, sino que profundiza más y tratan de averiguar de la vida particular, lo más oculto.

A. MONTENEGRO

SHYRLEY TEMPLE, la graciosa muñeca de la Fox, protagonista de "Gracia y simpatía"

se verdaderamente sus expresiones eran las de una mujer fatal. Va, afortunadamente, no me he encontrado nunca ante Mariene, ni ante otra alguna que se le pareciera, pero estoy seguro que si la que hace la estrella de la Paramount en la pantalla lo hiciera en la vida real, meño mundo se reiría de ella y el otro se suicidaría fascinado. Esa dulcísima expresiva que a veces parece coquetería y otras afectuoso castigo irresistiblemente y si la consultante en cuestión escuchó mis consejos segurísimo que a estas horas, tiene rendidos infinidad de corazones.

Tenemos que suponer que la jovencita consultante lo era en realidad y además atractiva porque sino la fascinación no produce efectos.

En cambio otro me habló en términos bastante libres de la belleza de

Clara Lou, una criatura en plena juventud y tranquilidad alarmante. No pude responderle porque... era demasiado atrevido pero hoy me com-

¿QUIERE USTED SER ARTISTA CINEMATOGRAFICO?

En sus manos está conocer las características que deben tener todos los que aspiren a serlo y por eso le brindamos el folleto que acaba de escribir A. Montenegro, en el cual podrá aprender todo lo que es necesario para poder actuar ante la cámara. Precio del folleto 0'50 céntimos cuyo importe puede remitirnos en sellos de correo si desea recibirlo antes de que se agote.




La pequeña SHYRLEY TEMPLE que se ha revelado como actriz de indubitable mérito



PIANOS DE ALQUILER
C. BIEGER
 BRUCH. 78 TELEF. 15096



A black and white studio portrait of actress Constance Bennett. She is wearing a dark, long-sleeved, heavily embroidered dress with a low neckline. Her hair is styled in waves and is held up by a dark, dome-shaped headpiece. She is adorned with a large, ornate tiara or forehead ornament featuring a central gemstone and intricate filigree. She wears multiple strands of pearls, including a long necklace with a large, decorative tassel pendant. Her right hand is raised to her chest, and her left hand is partially visible at the bottom of the frame. The background is a plain, light-colored studio backdrop.

Constance Bennett
(20th Century Picture)

Annabella en una película del lejano Oriente



ANNABELLA y HENRY FABERT, en una escena de la gran película de la D.A.S.A. "La Batalla"

En la memoria de los aficionados aun debe quedar el recuerdo de la versión cinematográfica de la novela de Claude Farrere "La Batalla", que fué interpretada por el famoso astro japonés Sasue Hayakawa en tiempos del cine mudo. Una vez más "La Batalla" vuelve a la pantalla cinematográfica. La obra de Farrere, llena de valores escéuticos y cuyo contenido es una lucha portentosa de la pugna existente entre dos civilizaciones, se presta admirablemente a ser descrita por medio de imágenes, y esta vez, el esmero cinematográfico ha logrado recoger con gran exactitud el alma de la obra.

El Oriente maravilloso, el Japón enigmático y lleno de tradiciones profundamente arraigadas en el fondo de sus habitantes, la idea del honor puesta a la dignidad patria, desfilan ante nuestros ojos llenos de emotividad y los hechos culminantes de la obra, resumidos por O'Connell con fina sensibilidad dramática, dan lugar a escenas de extraordinaria viveza visual que ponen de manifiesto la psicología de esa raza fuerte y caballerosa que es la japonesa.

A Joriskava, joven marino japonés que manda una unidad de la escuadra imperial, le es infiel una mujer y siente en el corazón la puñada de la tragedia; pero antes que marido es oficial del Imperio y como quiera que el amante de su esposa es el agregado naval británico que ilustra con ventajas para Inglaterra a los marinos ja-

poneses en las prácticas de tiro, no duda en poner a los pies de su patria su honor de marino con el fin de poder apoderarse de los informes confidenciales que el inglés guarda para mantener su ascendiente sobre el Imperio japonés.

Annabella, esa francesita tan linda, cuya latinidad ha puesto de manifiesto en múltiples películas que ha interpretado plasma un personaje tan alejado de su verdadera personalidad con tal acierto que supera a la gran actriz protagonista de "Madame Bu-

terfly" Sylvia Sydney. Toda la lucidez que refleja la interrogante insistente en los ojos de las orientales vive en ella, pero no obstante, mujer al fin, siéntese inclinada hacia el hombre europeo que le trata de forma tan distinta a su marido Joriskava, japonés hasta la médula de los huesos, aunque vista el traje europeo. Y como mujer que ha vivido en los grandes centros europeos y que por su posición social posee gran cultura, siéntese fuertemente inclinada hacia aquel que le reserva unos derechos para las japonesas siempre vedados en su patria.

Tal odio entre japonesa, europeo y japonés patriota dan lugar a escenas de sucesión tan intensa que difícilmente olvidaremos.

"La Batalla" ha sido ganada pero ¿por quiénes? Por los japoneses vencedores no, sino por el inglés que, aunque quiere mantenerse neutral es obligado por el propio Joriskava, herido y subido de lo que para él constituye su deshonra.

Pero para un japonés militar, más que su propia deshonra le duele que la victoria no haya sido de él mismo. Un extranjero ha intervenido en ella, aunque obligado por él y tras la batalla en que el inglés muere al servicio del Japón, Joriskava, no pudiendo mantenerse digno de su nombre, cree que le estorba la vida y que su deshonra es patente, adopta la resolución extrema que los nipones creen la más digna y se mata practicando el *hagakiri*, considerando que nada le queda ya por hacer en este mundo.



CHARLES ROGER, ANNABELLA y JOHN LUDER, protagonistas de "La Batalla" que distribuye D.A.S.A.

Por tierras de Hollywood

Por nuestro corresponsal exclusivo LUIS SAAVEDRA

Andray Ferris que años atrás trabajó en varias películas para la Warner Bros se encuentra ahora bajo la bandera Metro que le ha contratado por un año.

Heather Angel se ha casado con Ralph Forbes. El acontecimiento tuvo lugar el día 29 de agosto en Vico asistiendo a la boda la primera esposa del actor, la famosa estrella Ruth Chatterton.

La Warner Bros ha puesto a la venta de larga duración a Pecky Conklin que había actuado en papeles de segunda importancia para la Paramount.



WEISSMULLER y MAUREN O'SULLIVAN acompañados de Egor Rice durante la filmación de "Tercón y su compañera" en los estudios de M. G. M.



Henry Wilcoxon se está preparando para el próximo film de DeMille, por lo cual Franchot Tone, cedido por la Metro a Paramount, se encuentra ahora haciendo el papel que ésta composita en "Lancero Bengala" cuyas escenas han tenido que ser rodadas de nuevo.

Chevalier ha firmado contrato con la Siglo XX para filmar "El gato rojo" en francés e inglés.

Spencer Tracy ya está divorciada, pero ahora resalta que no piensa casarse ya con Loretta Young porque se ha enamorado violentamente de la ex cuarta esposa de John Gilbert, Virginia Bruce, mas ésta no le presta gran atención porque actualmente coquetea con Maurice Chevalier que también está loco por ella, aunque muchos creían que Kay Francis era su predilecta entre las bellidades de Hollywood.

Carl Brisson y su esposa dieron una fiesta dance a la cual asistieron Laomuda Jr, el matrimonio Ralph Blum, Al Kaufman, Bodd Rosin y la bellísima Lillian Ellis entre otros imposibles de recordar.

MARY BRIAN la deliciosa ingenua de los tiempos del cine mudo que no quiere continuar siendo por creerlo perjudicial a su carrera

Rafael Arcos en "El niño de las coles"



Rafael Arcos está atareado. Hombre cuya verbosidad, de todos conocida, se le dispara en cuanto habla con un amigo verdadero, cuenta peripetias de su vida a un caballero que escucha la amena charla entre risas y carcajadas. El chorro elocuente del protagonista de "El niño de las coles", afluye a la boca y con su voz recia, bien timbrada y acentuado expresivo refiere una tras otra curiosas anécdotas.

Nosotros conocemos a Arcos hace muchos años. Recordamos sus triunfos en la modalidad artística por él elegida, triunfos que hicieron de él uno de los artistas más populares de esa cerenma época. El Politeama llenábase cada noche y Arcos, artista y elocuentemente iba deleitando a aquel público que le aplaudía con sus charlas simpáticas, con sus ocurrencias graciosas que le dieron justo prestigio.

De aquel Arcos al de hoy, no hay más que unos cuantos años, años que ni han mermado facultades al artista ni le han hecho olvidar aquel su desprendimiento que le hace prestar su personalidad para cualquier fin benéfico.

Convertido ahora en actor cinematográfico ha puesto de manifiesto en cuantas películas ha interpretado su gran temperamento. Mercedes, Bolche, "El Niño de las Coles" ahora ponen de relieve que Rafael Arcos es inagotable. Cuenta con recursos para

Varias escenas de la producción española "El niño de las coles" que presenta Norman J. Chummond

salir airoso de los más difíciles y peliñosos, ya sean éstos de complicadas psicologías.

En "El niño de las coles" plasma un personaje dichisimo con gran acierto y para que el lector pueda darse una idea de lo que es la película, vamos a relatar el argumento a grandes rasgos.

Julián, granujilla conocido por "El niño de las coles", trae, con su labio pintoresco y simpática revuelta a las chicas del barrio, siendo Esperancita una de sus víctimas. El Niño, llevado de sus aficiones coterías, marcha a Méjico, donde, tras muchas fatigas, logra deslucir algo.

Canado ya de su vida errante y solicitado por su primer amor, Esperancita, decide volver a la tierra natal, pero tiene la mala suerte de ser cogido por un toro y muere en brazos de un íntimo amigo cuyo caso parecido físico es asombroso.

Sabiendo éste que en Andalucía en esperado Julián por su Esperancita, viuda ya y rica, decide marchar a



dado cuenta de la desgracia; pero, recuperando en el vapor, se le ocurre la genial idea de suplantar al muerto y así resolver su precaria situación de cómico sin trabajo.

Las peripecias que tiene que hacer el supuesto Julián para mantener su impostura y hacerse pasar por un gran espada retizado, dan lugar a escenas de una comicidad extraordinaria, máxime teniendo que halagar el orgullo de su Esperanza de que su futuro era un "as" de la torería.

Rafael Arcos hace una verdadera creación del papel de Julián. Ha echado mano del montón de recursos de que dispone, creando situaciones que despiertan la hilaridad ya con sus frases tan idiomáticas o cómica desenvoltura.

Y ahora que ya hemos dado a cono-



del mundo; ¿pero quién va está dispuesto a ellos? Nos debe mover el interés común y debemos llevar siempre en nuestro pensamiento la idea de la victoria.

Rafael Arcos no es hombre que acostumbra a hablar por hablar. Medita siempre las por qué y contras de las cosas y afirma en sus conceptos después de haber reflexionado mucho. El cree que esta temporada se demostrará el avance dado por nuestro cineeta y que poco a poco llegaremos a situarnos en el lugar que nos corresponde.

Su opinión de "El niño de las calles" es buena. Afirma que no se ha pretendido hacer una gran película sino un film que distraiga al público, y lo han conseguido. Otras ligeras con sabor español y que contengan en sí las maravillas de nuestros paisajes y nuestra cinematografía habrá dado el decisivo primer paso.

er al lector la base de la obra con tiramos lo que dejamos apuntado el comienzo de estas cuartillas.

Por fin se ha dado cuenta Arcos de nuestra presencia y viene a nosotros saludándonos cordialmente.

—¿...?

—Muy satisfecho. Cada día le tengo más afición a este indiano trabajo —nos dice— Es como esas novelas tan impertinentes pero que llevan dentro de sí satisfacciones y alegrías.

Una salud que llegará a firmarse nuestra producción — inquirimos.

—¡Que sí llegará! Ya lo creo — nos responde con todo optimismo. Tengo el convencimiento de que España le van a imponer su cinematografía. Claro que para ello hace falta muchos sacrificios y la mejor voluntad



CINE ASTORIA

"La comedia de la vida" de Cifesa.
Intérpretes: John Barrymore, Carol Lombard.

El Cine Astoria hizo su inauguración presentando al público una de las obras en que el gran actor John Barrymore pone de manifiesto la gran talla artística que posee.

"La comedia de la vida" es una película excelente, de elegante dote, que pone de relieve el ambiente de ficción en que vive la farándula dentro de su vida particular, llegando únicamente a ser de verdad humanos, cuando se hallan en plena representación teatral.

Los intérpretes realizan una labor llena de sinceridad, siendo quizás la interpretación uno de los mejores valores de la obra.

Con esta inauguración se ha abierto al público hacedorés una sala llena de elegancia y confort que pone de relieve el gusto exquisito que los señores Castañá empresarios del Astoria, poseen; no habiendo regateado medios para que el público haga del Astoria su local preferido.

Traza la prueba privada de presentación de legal y política, se sirvió un abundante y exquisito "lunch" con que la Empresa obsequió a la Prensa y distinguido público que llenaba el elegante salón.

Desearge pues, a los señores Castañá hermanos, grandes éxitos en la dirección del espectáculo.

CINE URQUINAONA

"Reunión", producción M. G. M.
Intérpretes: John Barrymore, Diana Wynard.

"Reunión" ha pasado por la pantalla del Urquinaona llevando consigo entrañas de la vida misma. Quizás le falta ejercicio de ironía, pero esa falta pudiera ser defecto del doblaje que, aunque no puede ponerse de pens, ha de traicionar forzosamente al idioma original o al gesto. Y no obstante, la película, no admite comentario adverso; hállase admirablemente descrita o interpretada y aunque tiene momentos de una realidad descarnada su contenido es de un fondo altamente moral, matizado de pasión en el que juegan papeles principales el amor y el psicoanálisis.

Los intérpretes sayan a gran altura en sus respectivos papeles, siendo "Reunión" una obra lograda que no desmerece de la popularidad de que venía precedida.

CINE CATALUNA

"Un capitán de cosacos" producción Fox.

Estrenos

Intérpretes José Mojica y Rosita Moreno.

Cuando se trata de una película que José Mojica protagoniza, sabemos de antemano que la obra ha de llevar consigo esos valores musicales que tanto gustan al gran público y en "Un capitán de cosacos" John Reinhardt, ha sabido dar al ídolo popular medios para que se manifieste en plenas facultades.

El argumento, cuya acción se desarrolla en la Rusia Imperialista, hállase lleno de emotividad y en él, naturalmente triunfa el amor y la honra a despecho de la maldad y bajas pasiones, siendo Mojica el héroe que lucha por salvar al pueblo de la opresión de un gobernador déspota, el cual encuentra al final merecido castigo.

Una vez más debemos elogiar los esfuerzos que la Fox realiza para presentarnos películas directas en castellano, porque son las más dignas de cuantas llegan hasta nuestras pantallas en nuestro idioma y porque cada vez se superan demostraciones el gran interés que tiene por complacer a nuestro público.

CINE KURSAAL

"El mundo es mío" producción Uni ca Films.
Intérprete Harry Piel.

La cinematografía alemana ha sido esta vez la que nos ha dado una nueva comedia basada en "El hombre invisible", llena de arietos, de humorismo, de gracia que queda defraudada al final de la obra, pero que luce en el transcurso de las escenas con esplendor haciendo las delicias del público. "El mundo es mío" no trata de entenebrecer al espectador, sino todo lo contrario; lo entretiene y por ese motivo el público asiste al Kursaal satisfecho.

CINE COLISEUM

"Eskimo" producción M. G. M.
Intérpretes indígenas japones. Dirección Van Dyke.

Si en "Sombras blancas" Van Dyke bordó un poema con actores cinematográficos en "Eskimo" ha logrado repetir la hazaña con seres que jamás tuvieron la menor idea de lo que es el arte interpretativo. "Eskimo" como "Sombras blancas" es un poema exquisito, recin, de una moral primitiva y genuina que quizás hiera la susceptibilidad del "mundo civilizado", pero que pone de manifiesto la mal-

dad que lleva incrustada en el corazón la raza que, por creerse superior, tiene que llevar encubiertos, sus ambiciones por la ficción y la astucia.

"Eskimo" es la más grande de las películas cinematográficas que se han realizado desde el advenimiento del cine hablado, porque todo en ella es cinematográfico. Escenarios, acción e intérpretes; son realidad. Es más aún que "Sombras blancas" porque las regiones del ártico son más áridas que las tropicales que tuvieron por escenario la referida obra, pero tan humana, más humana al cabo, tan profunda es bien lograda. Y no es solo un poema sino un conjunto de poemas maravillosos llenos de ritmo y esencia, de temas sin afectación, sin la cursi similitud que se imprimen a los motivos novelescos de la mayoría de las obras que se nos presentan.

En "Eskimo" es todo liso y lano; no hay escenas conmovedoras de muerte tanto las que poseen carácter de documental como las que tienen el ambiente, siguen un ritmo lento cuando la acción lo requiere, más vivo en cuanto con los esquimales se mezcla la raza blanca.

En los desiertos helados del Glacé Ártico, hay seres que viven y sufren en lo profundo las injusticias de la civilización. El hombre blanco, lleva de quier va el cúmulo de pasiones maldadas que alimenta en su pecho, y el indígena, que da con satisfacción su más preciado tesoro por desvaler parte de la felicidad perdida al amigo, se subleva también cuando el blanco toma con engaño primero y por la fuerza después lo que no quieren darle. Es amo y señor cuando son humildes y menos los otros; pero esa contemplación, es puesta al rojo vivo, de nuestras mentes, en vez de hacernos aceptar las mentes primitivas cuando no indignan por "¡irreales!".

Este es el caso de "Eskimo": una película que por su grandeza, es difícil hallar la alabanza de los peces intelectuales. Pero no obstante, no deja de ser la gran película de muchas temporadas a esta parte.

La interpretación por parte de los indígenas tan sobria, precisa e inteligente que difícilmente podríamos hallarla entre los "astros" más encumbrados.

CINE METROPOL

"El hombre del Hispano" de Selciciones Filmófono.

Intérpretes Jean Murat y Mary Bell. Director Jean Epstein.

Los valores que más destacan de esta producción francesa de Filmófono, son

La odisea del barrio chino

El barrio chino de Barcelona, es un barrio sin chinos, un pacífico barrio frecuentado por forasteros que acuden a él llevados por la popularidad de sus raras, visitado por excelentes familias que, haciendo una hombrada se mezclan por una vez entre tabures, golfos e invertidos que son los que dan más repugnante a los tugurios un tanto modernizados donde la gente, sin divertirse, se aburre.

Difícilmente pasa nada en el barrio chino. Es posible que a alguien le brinde una carrera, probable que algún vendedor ambulante te ofrezca drogas apocriticas, pero de ahí no pasa. Allí no se hace sino ballar, hombres con hombres, mejor dicho, seres que parecen hombres con hombres que tienen de todo menos apariencias de seres, mujeres hundidas en la horrible cámara, que aun ofrecen sus cuerpos marchitos a la lujuria excoriada.

No es el espectáculo muy atractivo que digamos y, no obstante, acostumbra a verse lleno. Las mujeres ríen y sus maridos que les llevan a premeditación, las jovencitas interesan de sus amigos les acompañen las entretenidas acuden con sus admiradores, formando un conjunto heteroclitico que por lo regular no deja de llamar la atención.

Y en ese ambiente que pone de manifiesto una de las cosas feas de Barcelona, se desarrolla una de las escenas principales de "Una semana de felicidad". Raquel Rodrigo que es una muchacha moderna y que desea conocerlo todo y divertirse va, acompañada de una señora al barrio chino, nosotros que la hemos reconocido la seguimos con los ojos. A pesar de su trajecito sencillo, su manada figurita, su negro cabello y perfecto rostro, destacan con pertinencia y pronto las miradas convergen en ella. No le ha sido tan simpático como esperaba el ambiente del vetusto café, pero quiere ver y diver-



Una escena de "Una semana de felicidad", película que estrenará próximamente D.A.S.A. en Barcelona

tirse y baila invitada por un sujeto de mala catadura que en un momento dado y sugestionado por su belleza trata de abusar de ella.

Hábilémosle desde que saltó en su defensa, que la criatura bien lo merece pero cuando nosotros nos íbamos a precipitar sobre el canalla — que no se diga que no somos valientes — un muchacho con gorra calada, aunque bien vestido, se abrió paso y se las hubo con el ofensor al que castigó duramente.

Lástima que fuese aquello una escena de película. El defensor no era otro que Tony d'Algy y la presentación habíase hecho tan perfectamente que parecía copia de la realidad a ser real la escena.

Y ahí comienza la verdadera película. A partir de aquel momento, como es lógico y natural, defensor y

ofendida comienzan un idilio que va tomando caracteres excepcionales al intentar ambos ocultar su verdadera personalidad, idilio donde el optimismo y la juventud triunfa plenamente.

Ya puede ver el lector como el barrio chino de Barcelona, es también marco propicio para dar comienzo un idilio cinematográfico. Ahora bien, tenga en cuenta el lector que, como ya hemos dicho, es un barrio sin chinos, ni chinas donde hallan cobijo una gran cantidad de pobres seres, invertidos en su mayoría, degenerados otros, que alternan con chulos y meretrices abrumadas ya por la miseria y los años.

También en "Una semana de felicidad" se presenta aunque por breves instantes el ambiente de los bajos fondos sociales.

M.

indefinidamente los interpretativos y de dirección.

Juan Mirat, actor sobrio y de gran prestancia personal, encarna el papel del héroe de la historia con gran dominio de actor y una excelente identificación psicológica. En cuanto a Mariette Bell, su belleza y talento conquistan fácilmente la simpatía del espec-

tador hacia el personaje que finge en la pantalla.

Jean Epstein, el realizador, valor destacado hace ya años en el cine francés, ofrece en "El hombre del Hispano" una labor excelente, en un estilo personalísimo, claro y minucioso, pero acaso excesivamente cerebral y frío.

El tema — inspirado en la conocida novela de Pierre Frondale — contiene intriga, humor y humanidad suficientes para aunado a los valores que hemos apuntado al principio, hacer de "El hombre del Hispano" un film susceptible de interesar — como lo ha demostrado en su estreno — al público español.

De nuestro Archive por Alberto Montenegro

María de los Angeles — *Espinoza de las Monjas*. — No puedo decirle en realidad que es lo que se necesita para poder ser artista cinematográfico, porque he visto muchos casos en que los actores no tienen especialidad alguna y sin embargo trabajan. Lo principal es una oportunidad para poder actuar y una recomendación ética a la que el director no pueda negarse. De todo modos es muy interesante no ser loco y tener perfecta ficción. Lo demás viene solo.

De esa amplitud con agraciada seguridad, joven de 20 años. Dirigirse a Erik Consejo de Ciento, 227, Barcelona.

M. T. L. — *Badajos*. — Escriba a Joan Crawford a Metro Goldwyn Mayer Studios, Culver City, California.

Muchas gracias. — *Béba*. — Abstinencia, pequeña, abusar es que quieras que no me voy a enfadar. Preguntas cosas a que, verdaderamente no voy a poder contestarte como quisiera hacerlo. Mi mayor deseo es dar contestación satisfactoria a los consultantes pero... ¿voy a lograr hacerlo? Ante todo — con temor a no ser galante contigo — voy a decirte sinceramente lo que pienso. Cuando una mujerita como tú se encuentra en caso semejante y no se ve con ánimo de perder la libertad, el camino a seguir es... el que tú desees; pero ten en cuenta, pequeña, que se halla sembrado de espinas y que aunque parezca deliciosa, por fuera, por dentro es muy árido. Obtener un papel, cuando se está decidido a ello, no es difícil si se reside en Barcelona o Madrid, pero casi imposible cuando el aspirante se halla fuera de nuestro radio cinematográfico. Ahora bien, someterse, destacar, conseguir papeles mejor retribuidos que los de simple extra, cuesta bastante porque depende de factores diversos que no te explico así siempre de la circunstancia del director de la película. Desde luego, se gana poca, dos o tres o cinco dólares diarios cuando se trabaja y se

acostumbra a trabajar cinco o seis días cada dos o tres meses a lo sumo. Los papeles bien retribuidos son

France - Espagne

Bajo este título ha fundado en Barcelona, calle Consejo de Ciento, 206, el prestigioso cinematógrafo francés, M. Ch. Poulet, una nueva casa alquiladora llamada a jugar un importante papel en nuestra cinematografía.

Para empezar, M. Poulet, presentará mañana viernes a la prensa catalana, en el Salón Catalán, el grandioso film francés "Mireya" tomado de la obra maestra de Mistral, con música del maestro Ch. Gounod, que ha obtenido en Francia la más hermosa acogida.

Entre las 10 películas que va a presentar esta temporada, escogidas entre el mejor material que se produce en la vecina República, M. Poulet nos ha podido adelantar los siguientes títulos:

L'Abbe Constant, interpretada por Jocelyne Gaël y Jean Martinelli, de la Comedia Française.

Les Iles du ciel, con Blanche Morel y Albert Préjeant.

Amo de flores, preciosa comedia teatral con Polaire y Paqueli.

Fant reporter Sophie, divertida comedia magistralmente interpretada por el gran Tramel.

Flebotome, doblada en español con el popular Armand Bernard a la cabeza del reparto.

Autour d'une maison, reportaje vivido en las térricas prisiones de la Guayana francesa. Un verdadero documento auténtico de la infernal vida que llevan en aquella isla cárcel, los condenados a presidio.

Verdun, souvenirs d'histoire, documental auténtico de la gran guerra tomado por los operadores oficiales del ejército francés y alemán.

Le prince des 6 jours, film de gran espectáculo, reflejo de la vida de los deportistas durante los seis días de carreras en el Velódromo de invierno, de París.

Desearnos, pues, muchos éxitos a la nueva casa alquiladora que dirige M. Poulet.



CARMELA TORRES que después de haber contraído matrimonio con el operador Adrian Porchet, continuará en carrera cinematográfica.

los principales y, no obstante, para poder vivir bien es necesario trabajar, para poder vivir decentemente, en cinco o seis películas cada año, cosa muy difícil en España. Siendo joven, rubicada, botica y fotogénica de nacimiento se tiene un tanto por ciento de éxito pero os aconsejo que no intentéis imitar a Joan Crawford, ni en sus películas. ¿No os parece que soy sincera?

Lola. — *Larache*. — Todo lo pronto que me ha sido posible, chiquita Cary Grant se ha casado este año y no habla el español. Es muy posible que sea galante y conteste a sus admiradoras, pero no le digas que no está enamorada de él, mujer. Escríbele a Paramount Publix Studios, Hollywood, California.

Manuel Samper y Lorenzo Cabe-nell, Cañonero "Laya", Huelva, de sean correspondencia con lectoras de esta revista.



J U D E X

EXITO DE
EXITOS



1934